



Feria Medieval en el Castillo de Mesones

Te esperamos el día
2 de agosto en el Castillo de Mesones.

Comienza agosto con una de las mejores fiestas medievales del momento en un entorno mágico como es el castillo de Mesones de Isuela.



Mesones de Isuela

La iglesia parroquial de Mesones, bajo la advocación de la Asunción de la Virgen, tiene una hermosa torre mudéjar, cuya primitiva construcción data del s. XVI, muy bien iluminada, y con su reloj campanero, acompaña a los mesoneros durante el silencio de la noche. La decoración, a base rombos, resulta muy agradable a la vista.

Es también en la misma plaza Mayor de la villa donde se encuentra la Casa Lugar o Ayuntamiento, edificio de reciente restauración que en su fachada principal luce una balconada amplia sobre tres arcos de ladrillo que dan paso a la lonja de la villa.

Así mismo, cuenta Mesones con varias capillas o ermitas, testimonio evidente del profundo arraigo

del espíritu cristiano. Descubrimos en la calle Puerta Lugar una hermosa edificación de una sola nave, la ermita dedicada a "San Vicente Ferrer", que contiene en su interior un retablo con la imagen del titular, así como varios lienzos y pequeñas imágenes devocionales.

A las afueras del pueblo, nos encontramos con la ermita de "San Roque" restaurada y menor en su tamaño original, que nos descubre un pequeño retablo con lienzo del santo, y dos arcos de graciosa hechura mudéjar.

De todos los edificios religiosos destaca, sin duda la iglesia o capilla del castillo dedicada a "Nuestra Señora de los Angeles" (1379). Aquella se halla situada en uno de los torreones del castillo, es de estructura muy parecida a la de la parroquia de San Miguel, de La Seo de Zaragoza, y está lujosamente decorada con bellas pinturas góticas en un artesanado que reproduce el escudo de armas del arzobispo Don Lope de Luna (1379).

Es en esta capilla donde se encuentra la virgen de los Ángeles, muy querida y venerada por todos los Mesoneros, graciosa es la expresión del rostro, que insinúa una leve sonrisa y que contrasta con la firmeza con que sostiene al niño en su parte izquierda.

La talla corresponde al s. XV y le otorga a todo el entorno un aire de solemnidad y reconocimiento que hace de este bello lugar punto de devoción y peregrinación para muchos.

Castillo de Mesones de Isuela (S.XIV)

Lo que más destaca cuando nos vamos acercando a esta localidad es la grandiosidad de su fortaleza, que hace pequeño a este núcleo de población. Se asienta sobre una cresta rocosa de superficie plana. De 80 por 35 metros y de planta rectangular. El edificio posee seis torreones cilíndricos, uno en cada ángulo y otros ocupando la parte central de sus lados mayores. Se puede ver que una de las torres es más elevada que las demás, seguramente debido a que el castillo no se llegó a terminar.

Pocas noticias tenemos del llamado entonces Masones, que Sancha de Abiego donó al Temple con sus "ejáricos (moriscos) en 1175, hasta el siglo XIV, en que era uno de los varios señoríos de los Fernández o Ferrench de Luna, cuyo último representante fue don Lope, que era arzobispo de Zaragoza. En su testamento legó expresamente los lugares y castillos de Mesones, Tierga, Jarque, Sestrica, Nigüella y Lucena a su hermana Toda, pero muerta ésta, los heredó su sobrino Pedro Ximénez de Urrea, cabeza de otra poderosa familia, cuyos sucesores serían condes de Aranda. Aparte de la noticia de que éste reunió tropas en 1398 para combatir a su vecino el señor de Illueca, no sabemos prácticamente nada más del castillo.

Con sus dos metros de espesor en sus muros, el arquitecto debió de trabajar para la eternidad, pues ha resistido siglos y siglos de abandono y depredación, especialmente en la capilla mudéjar. Como apenas fue utilizado, ha llegado hasta nuestros días casi intacto y sin apenas ampliaciones.

El edificio presenta un aspecto exterior de gran fortaleza, pero al interior lo que podemos contemplar es algo más palaciego, por ello estamos ante un genuino castillo-palacio.

El recinto rectangular se divide en dos por un muro inconcluso. Franqueada la puerta -que conserva el escudo de la media luna- el primer recinto se destinaría a soldados y servicios; en una de las torres (la noreste) se alojó la capilla, cubierta por una rica armadura mudéjar, adornada con figuras religiosas, siendo en su origen 96, ya que actualmente algunas han sido sustraídas.

La capilla se amplió en el siglo XVII, de modo que, rasgando su muro que daba al patio, se le añade el nuevo aditamento barroco. No obstante, el elemento decorativo más importante son sus

yeserías mudéjares.

Otra parte interesante del recinto son unos subterráneos, dos salas abovedadas cuyo techo queda a nivel del suelo del patio; estas constituyen dos salas separadas por un muro rasgado por tres arcos apuntados, todo ello en sillería mientras que las bóvedas son de mampostería. El único acceso existente era un orificio abierto en una de sus bóvedas y cubierto con losa de piedra, quizás por ello dedicadas a mazmorras.

En el segundo recinto o parte occidental constituye la residencia palaciega y se organiza en torno a un patio cuadrado abierto hacia el Este, con salas paralelas a los muros del castillo. Este conjunto se comenzó a construir por las paredes del patio y ahí es donde están la mayoría de los elementos decorativos.

Al no concluir el proyecto muchas de las partes se fueron haciendo con materiales más pobres que los anteriormente empleados, esto se ve claramente en las partes dedicadas al servicio, concretamente en las de la parte Norte. Muchas partes conservan detalles góticos, bóvedas y los arcos diafragmas que soportaban los techos. Destaca la sala alojada dentro de la torre mayor, que se distingue externamente por talud tronco - cónico y que evidentemente no se concluyó, pues no rebasa la altura general del castillo.

Otros elementos curiosos de la fortaleza, son por un lado, la cantidad de marcas de cantero que existen. Se distribuyen prácticamente por toda la construcción y su variedad es muy extensa, habiéndose contabilizado 127 variables. Y también las marcas de posición. Como su nombre indica son marcas que se hacían en el sillar para saber cuál era su colocación.

Por lo que respecta a la tipología de esta fortaleza, el castillo de Mesones puede considerarse como receptor de unas influencias estructurales foráneas, representadas en las fortalezas europeas y castellanas de la época y que habían tenido ya algún antecedente en Aragón, aspecto que no le impide insertarse dentro del ámbito regional en lo que se refiere a estilo y funcionalidad, como prueban sus relaciones con algunos otros castillos coetáneos de la región.

JOSÉ MARCO MOLINERO

<http://www.lamarcawines.com/Medieval/medieval.html>

ARANDADEMONCAYO.COM